

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL

Actos oficiales en los Sitios Reales

Visita de la Reina Margarita de Dinamarca

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía ofrecieron, en octubre, en el Palacio Real de Madrid, una cena de gala en honor de la Reina Margarita II de Dinamarca y su esposo el Príncipe Enrique de Mompezant, durante su primera visita de carácter oficial a España. Asistieron al acto la Infanta Elena, el Presidente del Gobierno español y su esposa, Ministros y numerosas personalidades.

El Rey Don Juan Carlos pronunció un discurso a los postres de la cena, en el que, después de referirse a la visita que habían realizado a Copenhague, dijo que «la España que os recibe hoy es una España que ha madurado intensamente en poco tiempo, después de salvar escollos difíciles y de impulsar nuevos proyectos». En cuanto a la integración de España en Europa, el Monarca dio las gracias a la Reina Margarita por el constante apoyo que su país había dispensado siempre a España en favor de la adhesión, y afirmó que «España, con el mismo entusiasmo con el que ha ordenado en paz y libertad su convivencia, quiere participar sincera y solidariamente en la tarea de construir una Europa mejor». «Sabemos bien que el proceso de adhesión no es fácil —añadió—, pero España confía en que todos los países miembros de las Comunidades Europeas comprendan la importancia de no perder esta oportunidad histórica de incorporar España a Europa, que en



Sus Majestades los Reyes y la Infanta Elena en compañía de la Reina Margarita de Dinamarca y su esposo el Príncipe Enrique de Mompezant.

Don Juan Carlos durante el discurso que pronunció al final de la cena en honor de la Reina Margarita.



verdad no puede entenderse plenamente sin ella».

Por su parte, la Reina Margarita inició su discurso dando las gracias por el recibimiento, y señaló que «Dinamarca apoya plena y enteramente la solicitud de España para ingresar como miembro de las Comunidades Europeas. Actualmente las Comunidades se ven enfrentadas con grandes retos en muchos campos en que la ampliación, tanto para España como para Portugal, reviste particular importancia. Confiamos en que Europa podrá unirse para afrontar estos retos de manera que se pueda tomar, en un futuro próximo, una decisión respecto a la participación española».

«Con la reciente integración de España en la Alianza Atlántica —señaló—, nuestros países han sido unidos en un esfuerzo común para asegurar el mantenimiento de la paz en Europa. Nuestra calidad de miembros de la OTAN sirve para garantizar nuestra seguridad en un mundo polarizado e inestable. Esta seguridad constituye, al mismo tiempo, el fundamento para que podamos obrar en pro de una verdadera distensión entre Este y Oeste, y, en esta actividad, España ha contribuido de manera notable —como país anfitrión de la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa celebrada aquí en Madrid— al conseguir que la Conferencia pudiera clausurarse con la aprobación de un documento final aceptable».

Por la mañana, la Soberana danesa, tras ser recibida en Barajas con honores de Jefe de Estado, almorzó en privado con la Familia Real española en el Palacio de la Zarzuela. Al día siguiente, la Reina Margarita y su esposo ofrecieron a Don Juan Carlos y Doña Sofía, en el Palacio Real de El Pardo, un concierto seguido de cena, al que asistieron las primeras autoridades españolas, personalidades del mundo de la política y la diplomacia y del séquito de la ilustre visitante.

Esta visita oficial fue en correspondencia a la que realizaron los Monarcas españoles a su país en 1980. La última de un soberano danés a España se remonta a 1929, cuando los Reyes Cristian X y Alejandrina, abuelos de Margarita, fueron recibidos por Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia.

Visita del Presidente de Colombia

En el Palacio Real de Madrid, y con motivo de la visita oficial a España del Presidente de Colombia Beli-



La Reina Margarita en la alocución en respuesta a las palabras pronunciadas por el Monarca español.



Sus Majestades los Reyes y las Infantas Elena y Cristina con el Presidente de Colombia y su esposa.

Don Juan Carlos durante el discurso pronunciado en el brindis de la cena en honor del Presidente de Colombia.



sario Betancur y su esposa, Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía ofrecieron, en octubre, una cena en su honor, a la que también asistieron las Infantas Elena y Cristina, entre otras personalidades.

El Rey Don Juan Carlos pronunció un discurso en el brindis de la cena, en el que se refirió al Presidente colombiano con estas palabras: «Atraéis la admiración de la comunidad internacional, ante la que habéis sabido ganar el título más noble al que pue-

de aspirar un gobernante, el hombre que busca y consigue la paz». También se refirió al segundo centenario del nacimiento de Simón Bolívar y a su estancia en Caracas para recibir el premio que lleva el mismo nombre que el famoso Libertador. «Simón Bolívar es para nosotros —afirmó—, ante todo, la figura que resume con carácter egregio lo más positivo de aquellos forjadores de nuestra historia común».

Belisario Betancur se trasladó al

día siguiente a Oviedo a recoger el premio «Príncipe de Asturias» de Cooperación Iberoamericana con el que había sido galardonado. En el acto de entrega, presidido por el Príncipe de Asturias Don Felipe de Borbón, Belisario Betancur pronunció un discurso en el que aludió repetidas veces a la situación en Centroamérica.

A continuación, el Príncipe Felipe se dirigió a los presentes recordando su reciente viaje a América para representar al Rey en la conmemoración del 450 aniversario de la fundación de Cartagena de Indias. Tras felicitar a todas las personalidades premiadas, manifestó que «el resultado de su elección muestra los altos niveles de exigencia que la Fundación Principado de Asturias se propone». «Agradezco a la maravillosa región de Asturias y a esta noble ciudad de Oviedo —añadió— el magnífico marco que nos brinda. Expreso, finalmente, mi deseo de ser un alumno aplicado en el aprendizaje y el estudio de las obras y de las biografías científicas y artísticas que han sido premiadas. Ellas simbolizan la vida fecunda de los pueblos, a los que quiere servir, a través de la cultura y el humanismo, nuestra Fundación. Muchas gracias».

Los demás galardonados en esta tercera convocatoria de los premios fueron: en Comunicación y Humanidades, el diario *El País*; en Artes, Eugenio Sempere, escultor y pintor; en Ciencias Sociales, Julio Caro Baroja, antropólogo; en Letras, Juan Rulfo; y en Investigación Científica y Técnica, Luis Antonio Santaló.

El Rey y los parlamentarios iberoamericanos

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía ofrecieron, en diciembre, un almuerzo, en el Palacio Real de Madrid, a los Presidentes de Parlamentos iberoamericanos.

El Monarca pronunció un discurso en el que elogió el trabajo de los Parlamentos, resaltó la vocación americana de la Corona, y afirmó que España entera quiere y necesita de Iberoamérica. «Nuestra democracia —agregó—, cuya matizada evolución es tarea de todos los españoles, abre sus puertas de par en par a los representantes de las naciones hermanas, y se pone al servicio de un entendimiento constante y progresivo entre nuestros pueblos».

Don Juan Carlos manifestó que el mundo vive momentos difíciles, y que en América se plantean problemas



Su Majestad la Reina en compañía de Belisario Betancur y el Presidente del Gobierno español durante la cena ofrecida en el Palacio Real de Madrid.

El Soberano español dirigiéndose a los parlamentarios iberoamericanos en el almuerzo ofrecido en su honor por sus Majestades los Reyes.



de convivencia continental, agravados por los intereses de bloques antagónicos. «Pero ninguno de esos problemas son irresolubles, porque la América en convulsión revolucionaria, tantas veces castigada por despotismos de diverso signo, ha de encontrar un río firme y continuo. Tal río es el

derecho de la democracia y del entendimiento político».

Finalmente, señaló que España está orgullosa de colaborar en la creación y en el reforzamiento de cuantos mecanismos de alcance global puedan facilitar ese diálogo internacional de América.

Misa por el Conde de Montefuerte en la Capilla del Palacio Real

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía presidieron, en octubre, en la Capilla del Palacio Real de Madrid, una misa celebrada por el alma de don José María Allendesalazar, Conde de Montefuerte, que fue Jefe de Protocolo de la Casa Real,

y que falleció el pasado treinta de septiembre. A continuación, Su Majestad el Rey entregó a la Condesa de Montefuerte las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica que, a título póstumo, le fue concedida al señor Allendesalazar.

Entrega de un «Quijote» en ruso a la Biblioteca del Palacio Real

El Embajador de la Unión Soviética en España, señor Yuri Vladimirovich Dubinin, hizo entrega a la Biblioteca del Palacio Real de Madrid de la última edición de *El Quijote* en ruso, que completa la valiosa colección palatina. Al acto asistió el Presidente del Consejo del Patrimonio Nacional y Jefe de la Casa de Su Majestad el Rey, Marqués de Mondéjar, acompañado del Consejero Gerente y otros funcionarios del Patrimonio.

La traducción de la obra la realizó el traductor soviético, Nicolai Liubimov, de la versión en castellano: Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, edición y notas de Francisco Rodríguez Marín, t I-7, Madrid, 1922-1923. Las ilustraciones de esta edición las preparó, de sus grabados, Savva Brodskyi, pintor soviético, miembro de las Academias de Bellas Artes de Madrid y Barcelona.



El Marqués de Mondéjar en el momento de entrega del «Quijote» en ruso por el Embajador soviético Yuri Vladimirovich.

En la URSS existe un profundo interés hacia la labor creativa de Cervantes. *El Quijote* ha sido editado en más de 150 ocasiones con una tirada de 15 millones de ejemplares. Hoy, esta obra se lee en la Unión Soviética en 35 idiomas, y forma parte del programa de la escuela secundaria. Ahora existen 18 versiones de la traducción del español al ruso.

Esta adquisición viene a acrecentar la valiosa colección de ediciones de *El Quijote* que guarda la Biblioteca del Palacio, integrada por cinco tex-

tos en alemán, cinco en francés y cinco en inglés; dos en latín; y uno en cada idioma siguiente: checoslovaco, italiano, japonés, noruego y serbio. En castellano, hay 61 ediciones, entre las que destacan las realizadas por Joaquín Ibarra, Madrid, 1780; por la Imprenta Real, Madrid, 1819; y por Juan de la Cuesta, primera edición, Madrid, 1605. Otra edición de este último fue ofrecida al Rey Don Juan Carlos por el Príncipe Fahd Ben Abdul Aziz, heredero y Primer Ministro de Arabia Saudita.

Exposiciones con obras patrimoniales

Exposición de Ventura Rodríguez

Trescientas obras, aproximadamente, entre dibujos, cortes, planos y alzados, integran la exposición «El Arquitecto don Ventura Rodríguez» que se celebró, en noviembre, en el Museo Municipal con fondos pertenecientes al Patrimonio Nacional, Biblioteca Nacional, Archivo Histórico y Archivo de la Villa de Madrid, entre otras aportaciones.

Ventura Rodríguez, que nació en Ciempozuelos en 1717 y murió en Madrid en 1785, es uno de los más significados arquitectos españoles del siglo XVIII. Entre sus obras figuran, en Madrid, el interior del Monasterio de la Encarnación, obra de Gómez

de Mora, junto con los pintores y escultores neoclásicos de su tiempo; la Capilla, Plaza de la Armería, y escaleras interiores del Palacio Real; la Iglesia de San Marcos, construida para conmemorar la batalla de Almansa; la reforma del Palacio de Liria; el Palacio de Altamira; y las fuentes del paseo del Prado.

Entre sus fuentes monumentales destacaron La Cibeles y una fuente hecha para los jardines de La Granja de San Ildefonso realizada con mármoles de Montesclaros, así como la de Neptuno, en la plaza de Cánovas del Castillo.

Por la geografía española dejó obras como el Monasterio de Santo Domingo de Silos, la Catedral de Burgo de Osma, el transparente de la Catedral de Cuenca; deja su huella en la Basílica del Pilar, lleva a cabo la fachada de la Catedral de Pamplona y el Convento de Agustinos de Valladolid, reconstruye la iglesia de Santa

Victoria de Córdoba, y proyecta el Real Colegio de Cirugía de Barcelona. Hace un proyecto de ayuntamientos modernizados, y ejecuta los de Haro, Burgos y Toro. Pese a todo, habría que decir que su gran obra la deja en Madrid.

En su obra deja la transformación que sufre, que le hace pasar del barroco tardío al clasicismo, y que le lleva a abandonar un poco las realizaciones para dedicarse a la enseñanza.

Muestra de bodegones y floreros

En la sala Ruiz Picasso de la Biblioteca Nacional fue inaugurada, en noviembre, por el Ministro de Cultu-

ra, señor Solana, una exposición integrada por ciento noventa cuadros que representan la pintura española de bodegones y floreros de 1600 hasta Goya, organizada por el Museo del Prado fuera de su sede para evitar desmontar las salas que, después, albergarán exposiciones itinerantes.

Se trató de la primera muestra que se ha celebrado sobre estos temas pictóricos desde 1935, y en ella colaboraron el Patrimonio Nacional, la Academia de San Fernando y las de San Carlos de Valencia y San Jorge de Barcelona, el Palacio Arzobispal de Sevilla, el Hospital de la Caridad de la misma ciudad, la Fundación Santa Marca de Madrid y numerosos coleccionistas privados. Procedentes de museos extranjeros, se exhibieron piezas de El Louvre, la Alte Pinakothek de Munich, el Museo de Dallas, el de Nueva York, el de Besançon, el de la Universidad de Yale (U.S.A.), el de Arte Antiguo de Lisboa y el de San Carlos de Méjico.

La exposición comenzó con los bodegones y floreros en Castilla, en los primeros años del siglo XVI. Obras de Blas de Prado, Luis de Velasco y Sánchez Cotán, son los mejores ejemplos. Se pasó después al ambiente cortesano y sus intérpretes hasta 1650, y en esta parte se admiraron las obras de Van der Hamen, Espinosa, Pon-

ce, Barrera y algunos pintores anónimos. El mundo andaluz hasta mediados del siglo XVII fue el siguiente ámbito cronológico que se siguió en la muestra. Aquí se exhibieron por vez primera los compartimentos altos de la techumbre arzobispal de Sevilla, que fueron los primeros bodegones sevillanos. Cuadros de Ledesma, Velázquez, Zurbarán (Francisco y Juan), Campobón, etc. El apogeo del bodegón barroco, con toda su influencia flamenca o napolitana, estuvo muy bien representado en Pereda, Bartolomé Pérez, Valdés Leal, Murillo, Deleito, Cerezo, Arellano y Mario Nuzzi. La tradición barroca en el siglo XVIII nos llevó a conocer las obras de Lorente y Germán, Pedro de Acosta, Gallardo, Viladomat, etc., para pasar a los modelos cortesanos y al arte académico de Meléndez, Nani, Paret y Bautista Romero. La exposición finalizó con cinco obras de Goya.

Exposición fotográfica de J. Laurent

Con las fotos más antiguas de la colección de Juan Laurent, fotógrafo francés afincado en España

entre 1860 y 1893, se inauguró, en noviembre, en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid, una exposición en la que colaboraron el Patrimonio Nacional, con la colección conservada en el Palacio Real, y la Biblioteca Nacional, principalmente.

Su obra se vio apoyada en esta muestra con algunos otros objetos y documentos de la época, como cámaras fotográficas, facturas de Laurent o su prensa de contactos para positivar las copias. Un antiguo artículo que, sin embargo, sirvió para positivar las fotos que se expusieron, con el fin de respetar los formatos y las calidades originales.

La colección fotográfica de Laurent, que fue fotógrafo de la corte e hizo el inventario del Palacio Real y del Museo del Prado, poseyó un gran valor documental. Destacaron el atentado de Despeñaperros de 1874, retratos de gente de la época, monumentos diversos, una serie sobre tauromaquia o escenas urbanas de finales de siglo.

En cuanto a las aportaciones concretas a la historia de la fotografía, la muestra y, fundamentalmente, la colección tuvieron una gran importancia. Algunas de las fotografías se expusieron en tres versiones: la placa original, el positivado de la época y el positivado actual.

Conciertos en los Sitios Reales

Rafael Puyana en el Palacio Real

Bajo la presidencia de honor de Sus Majestades los Reyes de España, representados por la Infanta Doña Margarita y su esposo, el doctor Zurita, se inició, en el mes de noviembre, en el Salón de Columnas del Palacio Real de Madrid, el III Ciclo de Música de Cámara.

El concierto de inauguración, organizado conjuntamente por el Patrimonio Nacional y el Departamento de Música de la Universidad Autónoma de Madrid, corrió a cargo del maestro clavecinista Rafael Puyana, que interpretó nueve sonatas del Padre Antonio Soler (Sonata en Sol mayor, R. 45, Sonata en Modo Dórico, R. 49, Sonata en Re mayor, R. 84, Sonata en Modo Dórico, R. 117, Sonata Rondón en Fa mayor, R. 109, Sonata en



La Infanta Margarita y su esposo presidieron, en representación de los Monarcas españoles, el concierto de Rafael Puyana celebrado en el Palacio Real de Madrid.

Re bemol mayor, R. 88, Sonata en Re menor, R. 24, Sonata en Modo Dórico, R. 15, y Sonata en Fa sostenido mayor, R. 90) y «Fandango».

Esta sesión, repetida más tarde por el intérprete en el Teatro Real, tuvo una significación específica: de homenaje al Padre Antonio Soler, el

admirable monje músico escurialense, en el doscientos aniversario de su muerte.

El plan que adopta el Padre Soler para la composición de sus sonatas es, a grandes rasgos, el mismo que encontramos en Doménico Scarlatti. Se trata de obras escritas en un solo tiempo dividido en dos secciones, piezas bipartitas y monotemáticas, muy cerca del planteamiento de las partes que constituyen la Suite. La adopción de dicha forma puede, sin duda, relacionarse con la influencia que ejerce la danza en ambos compositores.

Rafael Puyana, que nació en Bogotá en 1931, viajó con dieciséis años a los Estados Unidos, donde perfeccionó sus estudios de Clave con la célebre profesora Wanda Landowska. En su presentación en Nueva York, 1957, fue consagrado como una de las principales figuras de su generación. Desde entonces, ha recorrido extensamente varios continentes, y en todas partes la crítica ha considerado su arte como una revelación, elogiando unánimemente la vitalidad de su sentido rítmico y el asombroso dominio técnico de su instrumento. El repertorio no se limita a la música renacentista y barroca, en las que es muy conocida autoridad. Se extiende a las obras del siglo XVIII para pianoforte, y a las principales composiciones creadas en el siglo XX, como son «El Retablo de Maese Pedro» o el «Concerto» de Manuel de Falla, y el «Concierto campestre» de Francis Poulenc.



Rafael Puyana durante el concierto que ofreció en el Salón de Columnas del Palacio Real.

Teresa Berganza en El Escorial

En la Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial se celebró, en octubre, un recital a cargo de la mezzosoprano española Teresa Berganza, considerada como una de las voces más bellas de la lírica mundial. Este fue organizado por el Conservatorio Profesional de Música «Padre Antonio Soler», con la cola-

boración del Patrimonio Nacional y la Orden agustiniana de San Lorenzo de El Escorial.

Con la excelente compañía pianística de Alvarez Parejo, Teresa Berganza cantó un conjunto de páginas, integrado por «Un certo non sodre», «Piango gemo» y «Altra aria del Vagante» (dall'Oratorio «Juditha Triumphans»), de Antonio Vivaldi; «Wie Melodien zieht es mir» (Op. 105 n.º 1), «Mädchenlied» (Op. 95 n.º 6), «Liebestren» (Op. 3 n.º 1), «Ständchen» (Op. 106 n.º 1), «Auf dem Kirchhofe» (Op. 105 n.º 4), «Nachtigall» (Op. 97 n.º 1), «Immer leiser wird mein Schlummer» (Op. 105 n.º 2) y «Meine

Teresa Berganza, acompañada por el pianista Alvarez Parejo, en la Basílica del Monasterio de El Escorial.



Numeroso público asistió al recital ofrecido por Teresa Berganza en el Monasterio de El Escorial.



Liebe ist grün» (Op. 63 n.º 5), de Johannes Brahms; «Hermano», «Bonita Rama de Sauce», «Se equivocó la Paloma», «Milonga de Dos Hermanos» y «La Viña de Chapanay», de Carlos Guastavino; y «O'Kinimbá», «Capin di Pronta», «Nigue-Nigue-Ninhas», «Sao Joao-da-Ra-Rao», «A Casinha Pequena» y «Engenho Novo», de Francisco Ernani Braga.

Antes de comenzar el recital, la mezzosoprano dirigió unas palabras a los asistentes agradeciendo la colaboración de todos cuantos hicieron posible el acontecimiento, y señaló que «Deseo que mi canto encuentre un eco más allá de estos muros tan cargados de gloriosa Historia de España. Deseo —afirmó— que la música y el canto encuentren en España la atención debida que todavía no se les dedica. Para que todos los españoles, afinando el espíritu en la armonía del arte, afinemos también el alma en los valores trascendentales».

Teresa Berganza ofreció este concierto al Conservatorio Profesional de Música «Padre Antonio Soler», siendo su deseo expreso que la recaudación conseguida se invirtiera en la adquisición de instrumentos musicales para uso de los alumnos de dicho centro. Tal decisión, según expresó ella misma, obedece al deseo de apoyar la incipiente pero muy activa vida musical, que se está albergando alrededor de este Conservatorio, y que Teresa Berganza, ciudadana de honor de San Lorenzo de El Escorial, ha sabido captar con su abierta sensibilidad. En esta ocasión la artista vino expresamente a España —de grabar un disco en el que están incluidas varias canciones del programa— para este concierto, partiendo inmediatamente después para continuar su gira mundial.

Concierto de laúdes en Aranjuez

En la Capilla del Palacio Real de Aranjuez se celebró, en noviembre, un concierto que corrió a cargo de la Orquesta de Laúdes Españoles «Roberto Grandío», y que, con la colaboración del Patrimonio Nacional, organizó la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Aranjuez, patrocinado por el Ministerio de Cultura.

La Orquesta, integrada por Pedro Chamorro Martínez (concertino), José Ramón García Herrero, Carlos Jiménez Arévalo y Julián Carriazo Beaumut, laúdes tiples; Antonio Navarro Rodríguez, laúd contralto; Caridad Simón Ucendo y José Luis Barroso



La Orquesta de Laúdes Españoles «Roberto Grandío», en el concierto ofrecido en la Capilla del Palacio Real de Aranjuez.

Ramón González de Amezúa al término del concierto de órgano que se celebró en la Iglesia del Monasterio de la Encarnación.



Plaza, laúdes tenores; Consolación Díaz Cuadrado, Esther Casado Calvo y María del Carmen Iglesias García, archilaúdes; y Manuel Gómez Llorente, laúd contrabajo; fue dirigida por Miguel Groba Groba.

El concierto comenzó con la Sonata en Do Mayor (Allegretto-Minué di rivolti-Allegro), del Padre Antonio Soler. A continuación, interpretaron Concierto en Re Mayor (Allegro-Andante-Allegro), de A. Vivaldi; Suite para laúd tiple y orquesta (Preludio-Allegretto-Andantino-Intermedio-Fantasia-Allegro final), de Napoleón Coste; Danza de la pastora, de Ernesto

Halffter; Oración del Torero, de Joaquín Turina; e In memoriam Bartok, de Valentín Ruiz López.

Recital de órgano en La Encarnación

La Iglesia del Monasterio de la Encarnación fue el escenario, en noviembre, del concierto de órgano, a cargo de don Ramón González de

Amezúa, que se celebró con la colaboración del Patrimonio Nacional, y organizado por el Club del Sable.

El ilustre Académico de número de la Real de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, interpretó tres Corales variadas (Schmücke dich, o liebe Seele - O wie selig seid ihr doch, ihr Frommen - Es ist ein Ros'entsprungen), de J. Brahms; Suite n.º 2 (Allemande - Courante - Gigue en Rondeau - 2.ª Gigue en Rondeau - Le rappel des oiseaux - 1.ª Rigaudon - 2.ª Rigaudon - Double du 2.ª Rigaudon - Musette en Rondeau - Tambourin - La Villageoise), de J. Ph. Rameau; y las Sonatas n.º 77 y n.º 71, del Padre Antonio Soler.

Ramón González de Amezúa, autor de numerosos trabajos de investigación sobre la historia del órgano español, nace en Madrid. A los siete años inicia sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid y más tarde en Francia. En 1937 da en el país galo su primer concierto de órgano. Además, ha dirigido muchas restauraciones de órganos históricos, destacando los de las Catedrales de Toledo, Segovia, Granada, Salamanca, Basílica de Santa María en San Sebastián, etc., y en 1965 es elegido vicepresidente de la Internacional Society of Organ Builders, siendo posteriormente reelegido varias veces.

El Trío Mendelssohn en Aranjuez

Con la colaboración del Patrimonio Nacional, y dentro de la campaña de difusión musical de la Consejería de Cultura, Deportes y Turis-

El Trío Mendelssohn en un momento del concierto celebrado en la Capilla del Palacio Real de Aranjuez.



mo de la Comunidad de Madrid, se celebró, en noviembre, un concierto en la Capilla del Palacio Real de Aranjuez interpretado por el Trío Mendelssohn.

El ciclo, iniciado en un lugar histórico, fundado a comienzos del siglo XVII, la antigua Iglesia de San Antonio de los Alemanes, se extendió, además del mencionado en la Capilla Real de Aranjuez, a otros ámbitos histórico-artísticos como el Real Coliseo de Carlos III de El Escorial

Exposición de Ramón Andrada

En la sala Rembrant de Madrid, se inauguró, en diciembre, la cuarta exposición de acuarelas de Ramón Andrada Pfeiffer, Gerente del Patrimonio Nacional, cultivador de la acuarela desde su juventud, y presidente de la Agrupación Española de Acuarelistas. En ella, se expusieron cincuenta y siete obras, sobresaliendo los asuntos de paisajes y flores, en su mayoría hortensias, tratadas con gran técnica y sensibilidad.

A continuación, reproducimos algunas opiniones de varios críticos de arte que en su día se manifestaron sobre la obra del autor:

«Ramón Andrada alcanza calidades sorprendentes en una bella de perfecciones técnicas y de capacidades creadoras... sutil y transparente, rotundo y realista, emocional y lírico, es un maestro del arte de pintar a la acuarela» (Mario Antolín).

«La sublimidad de lo fugaz se atra-

y la Capilla del Oidor de Alcalá de Henares.

El Trío Mendelssohn, prestigioso conjunto de cámara holandés que fue elegido para este ciclo, está integrado por Alwin Bar, piano; Lex Korss de Gidts, violín; y Elías Arizcuren, violonchelo, hijo este último del conocido violonchelista del mismo nombre, que es profesor de la Orquesta Nacional de España. Elías Arizcuren, hijo, lo es en los conservatorios de Amsterdam y Utrecht.

pa en esas flores envueltas en los delicados matices de sus transparencias o en los arrugados fragmentos de papel de periódico, cuya pobre entidad no ha sido desdeñada por el pintor, capaz de trascenderlos en belleza» (Luis G. de Candamo).

«El artista tiene el don de lo bello y armonioso que a medida que se desarrolla su personalidad en su obra —copiosa y completa— se afianza más...» (Conchita Kindelán).

«Indudablemente, Ramón Andrada es arquitecto congénito, artista *per natura* y acuarelista por estirpe. Las ensoñaciones pictóricas acuareladas por él tienen, en sus diluciones y evanescencias, una exquisitez que raramente aflora en el acuarelismo de Occidente» (Antonio Cobos).

«Todo pintor nos ayuda a ver y sentir el mundo que nos rodea, pero todo acuarelista nos hace ver y sentirlo de una determinada manera, con frescura y espontaneidad propias del líquido vehículo que maneja, cuando lo maneja con la difícil maestría de Ramón Andrada» (Fernando Chueca Goitia).

Fallecimiento de la Marquesa de Casa Valdés

El 3 de noviembre pasado falleció en Madrid, donde nació a principios de siglo, doña Teresa Ozores y Saavedra, Marquesa de Casa Valdés, ilustre dama de ascendencia gallega, que, por las temporadas pasadas en el pazo de Rubianes —su padre, el Marqués de Aranda, era el Señor de la Casa de Rubianes—, le venía su vocación jardinera, reforzada por sus estancias en París y Londres, donde, así como en Madrid, estudia y practica este difícil arte, en el que consigue un elevado prestigio internacional.

Profunda conocedora de los jardines españoles, vierte su saber en el libro *Jardines de España*, publicado en 1974, que es uno de los más importantes en la biblio-

grafía de la historia de los jardines españoles.

Colaboró con el Patrimonio Nacional defendiendo sus jardines, por los que tenía sumo interés, el cual venía dado por su propia dedicación y por la importancia de los mismos.

A ella se deben la defensa y la correcta orientación de la restauración de los jardines de la Quinta del Duque del Arco y de la Casita del Príncipe de El Pardo, hace ya más de ocho años. Sus últimos encargos fueron una Guía para visitar los jardines del Patrimonio y el proyecto de restauración del jardín del Palacio de El Pardo, entregados un año antes de su fallecimiento, que desde estas páginas lamentamos profunda y sinceramente.